

De Francesc de Carreras

Querido Félix:

Imaginas perfectamente lo mal que me sabe no acompañarte en esta cena. También sabes la razón por la cual no puedo estar hoy en Barcelona, sabes que es una buena causa, una de las muchas que nos unen, en el fondo la causa por la cual te han dado este merecido premio.

En tu caso, decir que es merecido es poco, llevas años, infatigablemente, luchando para que la razón se imponga frente a la sinrazón, para que la libertad y la igualdad sean reales, para que todos los ciudadanos tengan una igual esfera de libertad. Una carrera que no tiene fin pero sí un camino, en ese camino estamos, en ese camino hay que reconocer en Cataluña los enormes méritos de la Asociación por la Tolerancia que, con justicia, te ha otorgado este año el premio.

Gracias Félix por habernos suministrado tantas armas – dialécticas, por supuesto – para poder argumentar frente a quienes no argumentan; por dar la cara, arriesgando lo que has arriesgado, en un medio especialmente sumiso como es el universitario, el universitario catalán; porque en ningún momento, desde hace por lo menos veinte años, en ningún momento, has desfallecido en la lucha por tus, por nuestras, ideas. No sólo eres un ejemplo intelectual por tu rigor sino también ético y moral por tu decencia, rigor y decencia que siempre deben estar indisociablemente unidos en la lucha por las ideas.

En lo personal, debo agradecerte sobre todo la amistad creciente a lo largo de los años, hasta el punto de que quizás es imposible que sea más estrecha y entrañable. Para mí estos años hubieran transcurrido de otra manera sin ti, sin nuestra constante comunicación intelectual, sin la seguridad que me das con tus consejos y recomendaciones. Han sido años de momentos buenos y malos, seguro que he podido sobrellevar los segundos, los malos, en buena parte gracias al rigor de tus opiniones y recomendaciones, a las advertencias sobre lo que pasa y lo que se escribe porque sabes ver más allá que yo en muchas de las cosas que pasan. Alguna vez tenía que decirte todo esto y, ante tantos compañeros de fatigas, exactamente de fatigas, creo que es no sólo una magnífica ocasión sino la ocasión ideal.

Da muchos recuerdos a los amigos presentes, y recibe un fuerte abrazo,

Francesc

De Pepe Castellano

Hola amigos: Acabo de recibir la convocatoria para la entrega del XVIII Premio a la Tolerancia que en este año ha recaído en el admirado Félix Ovejero a quien transmito mi más entusiasta felicitación y reconocimiento por la distinción, por sus extraordinarios meritos y por el conjunto de su obra al servicio de los ideales de progreso, justicia y libertad.

Asimismo, mi felicitación al Jurado por lo acertadísimo de su elección y, por supuesto, felicitación y agradecimiento a la dirección y socios de la Asociación por la Tolerancia por lo exitoso de la larga lista de premios y concretamente por este que hace ya el numero XVIII así como por ser una entidad puntera que durante tantos años viene haciendo honor a su nombre por el conjunto y la importancia de sus actividades.

Seguro que el acto del próximo día 5 será una fiesta de tan extraordinario éxito como el premiado, jurado y organizadores os merecéis lo que aumenta mi pesar al no poder asistir ya que en ese fecha andaré por Andalucía atendiendo a ineludibles obligaciones familiares, ausencia que espero sepáis disculpar.

A todos vosotros y a los asistentes al acto, mis más cordiales saludos.

Pepe Castellano